

JUEVES
EXCELSIOR

En su edición del 2 de julio:
**LA AMBICION DE LOS
"LAGARTEROS" CAUSA LA
EXTINCION DE LOS COCODRILOS**
Por Gloria Palavicini

EXCELSIOR

EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL



Registrado como Artículo de Segunda Clase en la Administración de Correos, el 18 de marzo de 1917

AÑO LXXI — TOMO IV

FUNDADOR:
RAFAEL ALDUCIN

DIRECTOR GENERAL:
REGINO DIAZ REDONDO

MEXICO, D. F., JUEVES 2 DE JULIO DE 1987

GERENTE GENERAL:
JUVENTINO OLIVERA LOPEZ | NUMERO 25,593

'Con el GATT, ni

Pretenden las Potencias Debilitar al Cártel

Campaña Contra la OPEP

- ★ Sueñan con Provocar un Nuevo Descenso de Precios
- ★ Manipulaciones Para Crear Imagen de Abundancia
- ★ Perjudica a los Consumidores el Petróleo Barato

Por MODESTO SEARA VAZQUEZ

En días pasados se efectuó en Viena la reunión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo. En los tres días programados para las juntas, el organismo llegó a un rápido acuerdo sobre los dos puntos principales del orden del día: el volumen de producción y el precio de referencia del barril.

En cuanto a lo primero, con 16.6 millones de barriles diarios se mantuvo en esencia la cifra anterior (la cantidad real de producción oscilará entre 16 y 17 millones de barriles al día, debido a diversas circunstancias) y se canceló el aumento previsto para el tercer trimestre de este año, mientras el precio de referencia se sostuvo en 18 dólares.

Como en otras ocasiones, previamente a la reunión se desataron los medios de información de los países desarrollados, señalando diferencias insalvables entre los miembros y pronosticando dificultades para que la OPEP se pusiera de acuerdo. Tal actitud no es nueva y se generalizó a partir de la crisis petrolera de 1973-74.

SIGUE EN LA PAGINA TRECE

Campaña Contra la OPEP

Sigue de la primera plana

en un evidente propósito: crear una imagen negativa de la organización para debilitar su capacidad de negociación frente a los consumidores. La insistencia, además en afirmar la abundancia del petróleo, pretendiendo hacernos creer que si no fuera por la codicia de los países exportadores, los consumidores de petróleo no tendrían problemas. Debe reconocerse que la campaña ha sido bastante efectiva y ha producido los efectos deseados; pues, si

por un lado se ha creado una imagen satánica de la OPEP, por el otro se ha hecho olvidar que el petróleo es un recurso natural no renovable. No cree, por ejemplo, que sea sólo casualidad que días antes de la reunión saliera a la luz un informe en Estados Unidos, en el que se anunciaban motores (de cerámica) sumamente eficaces, que reducirían el consumo de gasolina. Con ello, se pretendió hacer creer que el petróleo sobraría aún más. A esa información, origina-

da en EU y en la que se decía que ese país sería el primero en lograr tal avance tecnológico, se sumó otra, de las mismas fechas y procedente de Francia, donde se daban los detalles de un automóvil que acababa de ser probado por la Renault, con magnífico rendimiento de 100 kilómetros por 1.98 litros de gasolina. ★ Frente a estas campañas ha faltado una respuesta general y sostenida de los países exportadores para contrarrestar la de los im-

portadores que, además, no responde a los intereses generales de los pueblos. En efecto, las reservas de petróleo ya están en franca y progresiva disminución. Esta es una verdad que no es ocultada en los países desarrollados, en medios de información de circulación más restringida. Los responsables de la toma de decisiones en tales países conocen la realidad, aunque, quizá por oportunismo político, no siempre actúen en función de ella. Hace dos años, por ejem-

plo, el jefe de la División de Análisis Económicos de Energía, de la Agencia Internacional de Energía, daba la voz de alarma al señalar la disminución de los nuevos descubrimientos de petróleo (259,000 millones de barriles entre 1973 y 1984, comparado con 328,000 millones para el periodo anterior de 1964-1973) y la correlativa disminución de reservas. Se supone también que, en el grado actual de conocimientos geológicos, sería difícil que se encontrarán campos petroleros de la magnitud de los localizados anteriormente. Ahora hay que conformarse con campos más pequeños, cuya explotación es mucho más cara. Las reservas probadas actuales, estimadas en unos 700,000 millones de barriles, asegurarían el consumo para unos 30 años; pero también se calcula que hacia el año 2000 la relación entre reservas y producción (el tiempo que tardarían en agotarse) será de unos 20 años, que debe compararse con los 30 años de 1983. ★

La Humanidad se está comportando como los avaros e irresponsables herederos de una fortuna, que se dedican a malgastar la herencia, sin pensar en el futuro. Esta actitud irresponsable es alimentada por los que, para obtener ventajas en corto plazo, manipulan la información, con el deseo de mantener los precios bajos, alentando al mismo tiempo el consumo.

La primera llamada de atención a un mundo acostumbrado a la energía barata y supuestamente in-

agotable, vino en 1973 y se repitió en 1979; cuando ante el temor de un agotamiento de los depósitos de hidrocarburos se inició una campaña de ahorro y de búsqueda de fuentes alternativas. Hoy eso parece haberse olvidado. Las posibilidades de ahorro de energía han disminuido significativamente (a menos que los nuevos motores anunciados se conviertan en realidad pronto) y la búsqueda de fuentes alternativas se estancó, porque la disminución de los precios del petróleo llevó al cierre de muchas empresas privadas, mientras los gobiernos orientaron sus recursos económicos y científicos hacia otros campos de interés más inmediato.

Curiosamente, en materia de premios del petróleo se da la paradoja de que los precios bajos llegan a perjudicar gravemente a los consumidores, mientras los precios altos perjudicarían a los productores. Eso por las siguientes razones: a) los precios bajos alientan el consumo; al mismo tiempo desalientan la investigación de fuentes alternativas y provocan el cierre de los pozos marginales, con lo cual crean las condiciones para una escasez de petróleo y un disparo de los precios; b) los precios altos, por el contrario, provocan una contracción del consumo, un aumento de la producción con los pozos marginales y una búsqueda de fuentes alternativas, lo que al final lleva a una sobreabundancia y un desplome de los precios. ★

Hace unos años se había pensado que el precio en que podrían encontrarse en armonía los intereses de

consumidores y productores sería entre 20 y 22 dólares el barril. La cifra nos parece muy baja en las condiciones actuales, en las que hay que tomar en cuenta dos cosas: el descenso de las reservas y la pérdida de valor del dólar. La cifra justa, probablemente, se situaría hoy entre 30 y 35 dólares. Debe recordarse que, en 1986, el precio del petróleo en términos reales era 15% más bajo que en 1978, después del derrumbe de 55% que se había producido de 1985 a 1986.

Cómo vaya a evolucionar el precio del petróleo en los próximos años es difícil de predecir con exactitud. Los expertos del Fondo Monetario Internacional (en su informe sobre la Situación Económica Mundial abril 1987) demuestran que fácil es equivocarse al hacer pronósticos económicos, pues para ellos el precio del petróleo debería de andar ahora en torno de 15 los dólares, cuando en la realidad ya oscila entre 18 y 20, y se ven pocas posibilidades de que descienda mucho de 20.

Sin embargo, una cosa es cierta, y es que el sueño que algunos abrigan de provocar un nuevo descenso de los precios a los niveles de los primeros meses del año pasado carece de fundamento.

El petróleo ha iniciado una subida, imparable porque es lógica, y las manipulaciones de la información para crear un clima psicológico de sobreabundancia no conseguirán cambiar la realidad. Esto no obsta para que se deba pensar en alguna forma de acción por parte de los países exportadores, con el fin de dar una respuesta responsable, a los que alientan a los pueblos a desperdiciar un recurso tan escaso como el petróleo. Tal acción redundaría no sólo en beneficio de los países exportadores, sino también de todos los pueblos del mundo.